



# NIEVA Y VIEJA POESÍA EN EL URUGUAY

(Viene de pág. anterior)

mente en la península de ultramar, porque estaríamos aceptando subrepticamente el colonialaje. No hay más que ver el medio siglo de literatura española, desde sus orígenes hasta nosotros, incluyendo lo valioso que a un crítico de ultramar se le ocurre. Esa es la tradición, el tronco vivo, pero del mismo modo que nadie pudo objetar a Garcilaso su injerto italiano, tampoco puede objetarse a nuestra poesía, por ser rehén de las nuevas aportaciones extranjeras, corriendo la culpa a la casa: así es fácil morir de inanición.

## ★ OTRAS DISCREPANCIAS EJEEMPLARES

Es imposible enumerar en detalle nuestras discrepancias con los enunciados estéticos de este volumen, porque son muy numerosos, y podría decirse que estamos exagerando en materia opinable. No es así, y lo que nos limitamos a señalar son los errores y las contradicciones, más abundantes de lo que se puede haber demostrado por su autor. Señalamos algunos, al desahogue de la lectura, y como ejemplos.

H. E. P. se molesta por las influencias caprichosas atribuidas a Herrera y Reissig (talude sin mencionar al estudio de Vilafraña), y dice que "la influencia es un hecho directo y vivo, no un antojo de críticos", pero que "esta influencia no se juzga categóricamente que el impulso "eterno retorno" de Nietzsche es muy evidente en el poema "El regreso" de Luis Vaz Ferreira, hay una demostración de que María Eugenia conociera el texto del alemán ni siquiera por el comentario que acompaña entre la idea cíclica y permanente de Nietzsche y la voluntad de morir volviendo a la tierra para desahogarse en el nacimiento". En la prensa María Eugenia en el mencionado poema.

El estudio del hermoso y olvidado libro de Andrés Llerena Acevedo Praxeres soledades afirma que influye en Juana de Barbour, aunque no está claro el tal efecto, una influencia que deriva de considerar exclusivamente la fecha de publicación de los libros de H. E. P. y de buscar en revistas las publicaciones de ambos poetas sabría de su simultaneidad, cuando no de la precedencia de Juana, si hubiera estudiado con más cuidado la época habría sospechado la acción orientadora, sobre ambos creadores, de una singularísima figura de nuestra cultura, que si bien no dejó una gran obra poética, fue sutil y privado maestro de muchos poetas. Luis Llerena, que no sabemos quizás hubiera visto cómo se fue formulando desde el 900 una línea poética que se fue afirmando y que dio una de las transformaciones del modernismo, abandonando el bazar rudo a que había conducido la influencia de los poetas de la época. El desdén por Farrá del Riego es más que injusto: "su valor radica en haber sido el primer poeta uruguayo que introdujo en la lírica uruguayo un acontecimiento popular, también despojado", porque olvidó que el autor de "El regreso" no es quien se habla de Gratin sino en la sabiduría rítmica, en la vivacidad de sus imágenes, en la fuerza de sus enunciados por su participación en movimientos, por las influencias semejantes a las de los poetas de las épocas artísticas comunes. O reduce un escritor a un libro: de Carlos Rodríguez Pintos sólo atiende al neoclasicismo de "El regreso" y "Hacia los misterios" a su zona de creacionismo y surrealismo. Si de Baso Maglio no menciona "El diván y el espejo", ni

la publicación, a partir del 20, de los poemas que ilustrarán la "Canción de los horizontes", mal se puede medir su influencia, decisiva en la tercera década del siglo.

El tercer error parece motivar un respeto instantáneo por parte de H. E. P., quien no distingue lo que va en contra de lo que es el espíritu de Baso Maglio (por ejemplo), a la simple acumulación, casi incoherente, de versos, donde destellan repentinos significados pero falta una ordenación intelectual. Así se esfuerza en la interpretación lógica de un soneto de Góngora, donde se menciona (ps. 173-6) y su empeño resulta absurdo, porque estrictamente no explica nada y la explicación parcial dada puede ser sustituida por cualquier otra, igualmente gratuita o ingeniosa. Los mismos motivos de respeto pueden observarse frente a Maséo Tognochi y Luis Alberto Varela.

Otras observaciones menores: No ha habido ninguna vinculación de Vasseur con el anarquismo, cosa que él mismo puso en claro muchas veces en sus conferencias. No se tiene en su mente; no es visible ninguna influencia de Bloch sobre Selva que él mismo y otros en los ejemplos citados. "Pedro de Pineda" no tiene mucho que ver con la crítica literaria y si con los buenos modales, desde que él mismo dice que "Genta no es precisamente su obra, sino su fe", etc., etc.

Sería injusto concluir esta rápida mirada por un libro que, si no se añotan también los momentos en que H.E.P. demuestra una capacidad crítica, muestra una gran alejamiento de la poesía de Juan Cuncha, hecho con exacta gradación del instante. Pero, desde que se afirma, aunque subrayando la efusión amorosa, que en una aproximación no feliz a una obra de este autor, "los poemas de él y de Ipuche están trazados con sutil comprensión admirativa y buen gusto", se debe tener presente que los textos más evidentes de los valores estéticos más evidentes de los valores estéticos que hay en Casaravilla Lemos de "Luz poética" carecen de "expresión" y "originalidad". El estudio de formalismo de la poesía de Juvenal Ortíz Saralegui sin perder tiempo en señalar que "los poemas de las niñas, por estas observaciones al pasar, que emergen repentinamente, a través su excentricismo muy claramente con el contexto, puede reconocerse en H.E.P. una capacidad crítica original.

## ★ ESTILO

Como en los textos escolares conviene agregar al final unas puntualizaciones sobre el estilo. Ya fue anotada la inclinación de H.E.P. hacia la tradición poética española. De ella dan además testimonio sus poesías y sus conferencias. No ocultamos que muchas formas verbales resultan extrañas, pero que, por el tipo de lecturas académicas o directamente del diccionario, podrá decirse sin mayor perjuicio que, al ocuparse de su vida obtuvo una considerable producción; podrá decirse que Rodó no es el único modelo de "estilo de Latinoamérica"; resulta más difícil aceptar ciertos preciosismos, como cuando se afirma que "los poemas de un crítico se escriben o cuando se califica a María Eugenia de "egonista social" o cuando se habla de "medios Alarón y trelles", "medialidad rítmica". En cambio me parece enteramente inaceptable el empleo de términos como en esta frase: "Tarea del Ateneo y sina antes de que éste se formara". Como también me parece pernicioso un libro de crítica apunzalar el idioma, diciendo esto de Delmira Agustini: "El conducto de la poesía que emplea la rima, se arraiga, radica en la validez del estímulo hacia determinado acto poético que se realiza en un libro de crítica, por último ningún dictamen académico puede justificar la insubstancial afirmación de que "esta poeta" es "poeta".

Son ejemplos de un solapamiento de "estilo" en "Hacia los misterios" y "El diván" y ejemplos también de una confusión mental que se manifiesta en confusión verbal.

## ★ UNA ANTOLOGÍA SIN CRITERIOS

La antología de la nueva poesía incluye a los poetas jóvenes: Baso Maglio, Juan Cuncha, Luis Alberto Varela, Walter Penelas, Daniel D. Vidari, Ariel Rodríguez, Ricardo Sarandý Cabrera, Hugo Emilio Pedemonte, Generoso Medina, Silvia Herrera, Carlos Rodríguez Pintos, Juan José Vitale. Dejamos de lado los pequeños defectos formales, parientes de los rituales, que se presentan en la selección de la información bibliográfica, arbitrariedad y errores en los datos, y nos ocupamos de otros aspectos, y en otros no, inclusión del autoritismo (cosa que por una mínima parte podría haberse evitado, como por la misma razón debería haberse reducido su ficha bibliográfica a la simple enumeración de las obras editadas en libro). Planta desde el principio el gran problema de las antologías: en base a qué criterios se eligen sus integrantes y las obras de cada uno; si a la resonancia pública, al juicio de la crítica, a la aceptación de los valores reconocidos, al juicio personal. Largasísima polémica que Paul Valéry, en un particular, se dice que "la mejor antología es la que uno hace para sí mismo".

De guard, estamos desuados, a aceptar que H.E.P. esja nombres y poemas de acuerdo a los gustos de cada uno, que su gusto, ya que no a los principios de su estética, como hemos indicado. Pero, que se debe tener presente que debe hacerse dentro de los límites que impone el título: "nueva poesía uruguaya". Por eso, en este estudio, se atiende al ejemplo de otras antologías similares, una selección de poetas jóvenes, pero ya alejados de plenitud de fama, y en los cuales se percibe una dimensión estética diferente. Se atiende a sus mayores, d, menra de eliminar de entre los jóvenes a los meros epigones. Se atiende a la importancia que se tiene en el sentido estricto de la edad (fecha de nacimiento) o en el de la época, cuando se trata de un caso de indicaciones tardías.

Combinando ambas se nos ocurre, pero no en esta ocasión, para una antología de la poesía nueva uruguaya: incluir a los poetas valerosos que hayamos apareado después de la publicación, en 1940, de un estudio crítico de Julio J. Casal, o a aquellos que haciendo sido incluidos en ese estudio, mostraron una apreciable transformación de su arte.

H. E. P. guarda estricto silencio acerca de los criterios selectivos que utilizará, iniciando su antología con José Guzmán (1906), al que sigue Cuncha (1910), Varela (1914) y González Penelas (1915). En cuanto a felix publicación de libros el primero es Cuncha (1929) y lo sigue Figueroa (1930) y González Penelas (1931). Pero, al reconocer la posibilidad de incluir poetas nacidos a partir de 1908 y que hayan publicado, se tiene que se justifica mucho entonces que poetas que eran dentro de esas fechas y que él mismo menciona, como Sara Ibáñez o Clara Silva, no hayan en su antología.

Hay que señalar. Las vinculaciones entre la poesía de Luis Vidari Varela y Concepción Silvia Beato, como se ve en el estudio que se mueven en lo que H.E.P. llama el hermetismo y la intuición. No se entienden entonces al por qué de la inclusión de esta última, la que el antólogo elogia en su prólogo y la incluye en el primer. Véanse dos breves ejemplos:

Donada la nube sus antillas de sangre,  
el domador del 1892 no  
Justo, como el archidúque liora  
el canto y el lucero sin fronteras.

(Luis Vidari)

Dios sabe que no lengo ni revistas  
pero de nuevo el gas se está escapando:  
mujeres con sombreros de terciopelo  
y Alas, como el archidúque liora.

Desde luego el "C. Silva Beato" no podría ser un extracto de encontraron—, el de que sólo importa la poesía que revela un nuevo acento, sin preocupación por el momento de nacimiento de los poetas o las de sus libros. Pero aún así es difícil reconocer un acento poético nuevo del "hermano

nouveau" de que habbva V. Hugo respecto a Baudelaire" en algunas de las poesías de este libro. No es eso entrar a dictaminar sobre sus valores estéticos, ya que hemos dicho que el estudio de Vilafraña es de una selección por parte del antólogo. Véase así este cuarteto de D. Vidari. Algun día tendrá el sueno ligero  
de un beso en el rostro de Pasayo, lid  
para escuchar al corazón del mundo  
latiendo como un dulce sonajero.

## ★ EXCLUSIONES

Estas precisiones no invalidan la totalidad de la antología, donde se incluyen verdaderos poetas nuevos, innovadores con relación a nuestra tradición lírica y creadores de poemas de evidente calidad estética. Bastaría citar a un Carlos Brandy, o Sarandý Cabrera, o Ricardo Pasayo, sin mencionar a Juan Cuncha del que puede objetarse por los apuntados motivos de fechas su inclusión en este volumen de nueva poesía, pero no su sostenido lirismo o inventivo multiforme, o a Figueroa al que alcanzan las mismas observaciones y del que se incluye en el estudio de Exaltación de Bartolomé Hidalgo.

Algunas exclusiones, en cambio, resultan de interés particular, como el subjetivismo del gusto del prólogo. Podría explicarse la ausencia de Llerena, pero no se debe querer incluir sólo a poetas vivos, como la exclusión de Mario Benedetti, del que no se dice nada en el prólogo, excepto explicada por "este estudioso, a quien ni el aludido ha llegado a penetrar en nuestra Antología a quien perteneció a la terminación de este libro aunque se mencionó a María Benedetti, autor de "El regreso" y "La Oficina". De los poetas nuevos ignora enteramente la existencia de Amanázar, de los poetas de la época, como Meggest, Saul Bargeoyen, entre los que han publicado libros, y varios de los que han publicado artículos en las apariciones en revistas a la fecha de la publicación de esta antología. (Círese el estudio de Alejandro Rodríguez, conclusión injustificada es la idea de Vilafraña, de quien afirma H.E.P. en el prefacio "Faltó un estudio de su poesía, "El narcisismo literario puede ser también la autoconfección de una obra que se pretende nueva, pero que es puramente científica. Pero de todo esto no queda margen de poesía". Lo que faltó fue el estudio de Vilafraña, de comprensión del fenómeno poético por encima de las implicancias místicas que él mismo menciona. Los editores críticos de Génit. Pero le hubiera bastado elegir dentro de Llerena el artículo de Cacho, donde encontraría auténtica poesía, sin temor de tropezar con "imágenes científicas" que le repugnan.

## ★ FIN

No hemos detenido en varios aspectos de la antología que el estudio exige la magnitud de la empresa acometida por el antólogo y la repercusión que el libro tendrá en la colección ampliamente difundida habrá de tener. Concluimos con la fruta de un estudio que, como el de Sara Ibáñez o Clara Silva, no hayan en buena parte derivada de la falta de rigor: rigor intelectual; estudio de la poesía uruguaya, con un criterio bibliográfico mejor sistematizado; de falta, en fin, de un método de trabajo que permita el estudio de la poesía deseñable. Si al algo valen los juicios relativos pudiese decir que es un libro de antología de nueva poesía que se ha hecho en el país; también debe señalar que sólo por excepción el estudio de Vilafraña, y los artículos pertenecientes a los registros "auditivos", y que los mejores entre ellos han sido los de Vilafraña.

Habría un último punto a considerar, quizás el más importante: exactitud de los datos. El estudio de Vilafraña tiene esta aportación lírica de una nueva promoción. Pero son aquí los datos que se han de tener en cuenta. No pueden tomar esta antología como punto de partida para hacer el examen de la poesía uruguaya. Preferimos esperar, convencidos de que no ha de tardar en aparecer otra mejor antología de la poesía uruguaya, para hacer entonces el balance, provisoriamente, de este movimiento lírico que estamos viviendo.